

SIGNIFICANTES PARALELOS

*“Estoy demasiado cerca. La gran casa arde
sin mí gritando socorro. Demasiado cerca
para que taña la campana en mi cabello”.*
Wisława Szymborska

Al calor de la fricción débil
entre estos dos fuegos que se besan
viene tu olvido seguido de muerte

una lechuza gritona recomienda el sendero
como saliendo desde el portón de hierro
en madrugada

(me despertó un golpe silencioso de burletes
la goma atronadora que cuida
el vaivén de la puerta de la heladera;
y el estruendo del cierre relámpago
de tu bolso
mientras metías adentro de sus fauces
el e-book, un libro de carne y hueso
y el paquete de hamburguesas
porque todavía, ya, mientras, después,
tenés ganas de comer)

allí voy, sigo a la lechuza gritona
—sin moverme, con mi cáscara vacía—
al funeral de este crimen
a la fatalidad prescripta que honra tu obediencia

lo que queda en pie son significantes paralelos
espadas que se cruzan mientras brilla su filo
vemos juntos cómo se va la borrachera
detrás de esta embarcación deshabitada

una tromba del agua nos pisa los talones y todo vuelve
a parecerse, todo vuelve —con su rara fotogenia—
a cuando éramos dos puntos sobre mapas
distantes en el atlas uno del otro, dos puntos
antes de arrojarlos al vórtice
que todavía, sin embargo, brama

yo me acuerdo para no aferrarme
yo me acuerdo para olvidarme

todo olvido es político.

BUROCRACIA POR LA ESPALDA

Lo mejor que hay para el diálogo
es un buen fusilamiento.

Lo mejor que hay para la muerte,
—se estila ahora—
es una linda autopsia
con nombre, con apellido,

con enjambre de planillas,
con dictámenes firmados por expertos
también muertos.

Ay! Todos sabemos dónde queda
la morgue de Bariloche.

Ahora los difuntos invisibles
se ven, están afuera de netflix

y los que estamos vivos
parecemos zombis,
niños jugando por la bajada de Onelli
con el sol incrustado adentro de los ojos.



INSOMNIO

La noche respira en el mundo
y el mundo está hecho de tiempo.

No son los destinos, es el viaje,
lo que escondimos en casa
y es la casa donde no hay dios
en la tibia resaca del insomnio.

El amor está hecho de pantanos,
de carbones en tus flores
y de apagones para después.
Lo que has besado no puede esta noche
darme de temblar.

Por devolvarte las tachaduras que me diste
mastico, almuerzo el menú cotidiano
en el tragadero comunitario de la vida.

*“Hace frío sin ti
pero se vive.”*
Roque Dalton

Eras tardío como los pájaros
y como la sombra de un pozo
eras impune. Tu imagen yéndote se iba de sí
estrujándose entre las flores que crecen solas.

Somos bichos que resisten aleteando
sobre el techo de la jaula siento mi piar
y el corazón abstracto disolviéndose.

Un furgón que carga tus libros me pasa por encima,
forma correcta de morir atropellada.
Lejos del hogar me duelen
el escombros, la pala, el carro.

Los cuervos me despiertan en estrago y en banda
y persigo un dormir que se escabulle
hasta que pase la congoja o me mate su demora.

La casa se llena de estas luces parecidas al silencio.
Ningún gesto tuyo detiene la avalancha.
Imagino los dulces y las crueldades,
las costumbres prestas a ser olvidadas
como leche negra.

Hasta que sola, esta vida juntos,
se degrada en su latir apagándose
contra tu cuerpo y el mío.

Faltó atravesar el patio
vacío de vacíos
en ese limbo con objetos sin orillas
bajo las bóvedas de la noche.

Faltó aquietar con abalorios
y con otras imitaciones distractivas
el orden que les diste a nuestros peces.

Les preparo anzuelos oscilantes
con el ruido de todo lo que ocurre afuera
(el gobierno ha mandado a reprimir
acá cerquita, acá en la curva,
acá donde se cría la desesperación).

FLORES Y PERROS

Luchan entre ellas las flores, se clavan
contra los galgos hambreados
que cuidan mi puerta.

Este es el momento.
Esta es la noche.
Este es el puente desnudo que me arropa
hasta que te enteres
de que he muerto
ayer.

TIEMPO

Tengo en la memoria de las cosas esa araña,
los relojes que tallan con su ruido
el otro lado de la pared,
las hormigas, sus labores bajo la lupa, la sed
y el invierno que cruza
entre tu sombra y el puente.

Es el último día de una bala y
puse mis libros a salvo del charco.
El tiempo es un dragón sistémico
que siempre se muere.

SEGURIDAD

Una bolsa de basura
un juego de sábanas,
un juego de mesa,
un juego de amor,
un paquete con pollos congelados,
un poema.
Todo puede ser detonado exitosamente.
Fíjate vos.

OSCURIDAD

Me resguardo lejos del día en que mirabas
mis ojos de animales ciegos, lejos
de la calavera mía que te piensa.

Si lo oscuro evade lo que el río trae
mi cadáver será una marca que no vas a ver.
Pero no.
La oscuridad se enciende
con la colilla de la anterior.

MUERTE EN EL AGUA

Este es el tiempo de las cajas chinas
y del implante cervical de recuerdos.

Muerte en el agua
piernas abiertas de seda y de árbol
llevan las mujeres en sus pañuelos.

Las babas de la tribu se derraman
y el mar mira hacia mí.
Me ve turbulenta. Lo veo podrido.
Esurro sus nevaduras de *simulcop*.

Me espanta su seno amputado
batiendo los cuerpos que se hunden
en un centrifugado hambriento de 'a de enes'.

Los cuerpos pasan cerca de un líquen
y el líquen ve cómo hacen sus venas
para enfiar del sueño inducido
a la muerte dormida.

Polen marino
bajo las uñas
del perro.

LIEBRE

Trabajo de acomodadora
en el cementerio de caracoles de una niña.

Cuando voy allí
todas las liebres se me parecen.
Mientras creen que se salvan
corren hacia la escopeta
y se meten dentro de la mira.
Después, ellas mismas se despellejan.



Fotos: P. Javier Gil
Sur de la provincia de Santa Cruz, 2010

Estos poemas integran el libro:
"Rayas blancas sobre fondo blanco"
Ediciones del Dock, 2019

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº108 - Año VII - Julio de 2019
San Carlos de Bariloche



RAYAS BLANCAS
SOBRE FONDO BLANCO
POEMAS
SILVIA URTUBEY

SELECCIÓN
JORGE C. ALEGRET

S. C. de Bariloche

108

Julio de 2019